

# ramona

## Asociación Civil APA (Artistas Plásticos Asociados Rosarinos)

A propósito de la muestra “1966-1968. Arte de Vanguardia en Rosario”

El año 1984 es sin duda fundante para el arte de Rosario. Uno de los hechos que marcaron su importancia fue la muestra **“1966-1968 Arte de vanguardia en Rosario”** que tuvo lugar en un contexto de pos dictadura. Esta excepcional exhibición fue organizada por un colectivo de artistas conformada ese mismo año alrededor de un proyecto de agremiación cuyo objetivo principal era incidir sobre las políticas culturales de la ciudad. El 22 de junio de aquel año se constituyeron en asamblea en el Centro Cultural Bernardino Rivadavia los artistas Anabel Solari, Silvia Chirife, Roberto Echen, Verónica Prieto, Ricardo Pereyra, Gabriel González Suárez, Silvia Andino, Miguel Mazocatto, Claudia del Río, Mónica Cosenza, Carlos Cantore, Daniel García, Fernández de Gamboa, Marta Tarsia, María Elena Mainieri, Andrea Basualdo, Patricia Espinoza y Gabriel Serranopara fundar la **Asociación Civil APA (Artistas Plásticos Asociados)**. A partir de entonces APA fue el soporte institucional y político desde el cual llevaron a cabo una empresa de envergadura como “1966-1968 Arte de vanguardia en Rosario”.



Foto: Archivo personal del artista Gabriel González Suárez

La muestra tuvo sede en el epicentro de la institucionalidad artística local: el Museo Municipal “Juan B. Castagnino” del 28 de setiembre al 7 de octubre. La exhibición incluyó obras de Osvaldo Bolgione, Aldo Bortolotti, Graciela Carnevale, Rodolfo Elizalde, Noemí Escandell, Eduardo Favario, Ruperto Fernández Bonina, Carlos Gatti, Emilio Ghilioni, Edmundo Giura, Martha Greiner, Ana María Giménes, Jose María Lavarello, Lía Maisonnave, Coti Miranda Pacheco, Rubén Naranjo, Norberto Puzzolo, Juan Pablo Renzi, Jaime Rippa y Guillermo Tottis. Realizadas entre 1966 y 1968. También se destinó una sala para obras recientes de esos mismos artistas. Esta especie de dossier refuerza el

espíritu autogestivo de esta muestra que fue diseñada por y para los artistas. Ella fue autogestiva no sólo en sí misma, sino porque constituía una historia que permitía al hacer del acontecimiento que fue la vanguardia de aquellos un hecho visible, común y disponible a las nuevas generaciones.

Llevar adelante la muestra en uno de los espacios institucionales con mayor peso en la ciudad fue posible gracias a una coyuntura política de rearmado y apertura institucional. El Museo estaba transitoriamente bajo la dirección del arquitecto Zamboni, quien hasta el momento se mantenía ajeno a la dinámica específica del campo artístico. APA aprovechó un contexto permeable para solicitar el espacio del Museo con el fin de mostrar las acciones de la vanguardia, volviéndolas públicas por primera vez luego de la dictadura. Ese gesto de reparación histórica estaba sostenido por la voluntad de echar luz sobre lo que estos jóvenes artistas consideraban como una herencia propia. Por ese motivo una de las cuestiones que sobresalieron en la exhibición fue el número de los trabajos que la integraban. El gesto político era acorde con la época: había que mostrar *todo*. La mirada bajo la cual produjeron este evento reparador quedó se evidenció en el texto del catálogo, donde afirmaban que pretendían “(...) abordarlo despojados de una visión nostálgica y apologética del pasado, con la intención de rescatar actitudes que forman parte de nuestra historia plástica.” Ese todo exhibido incluía obras, registros fotográficos, documentos, notas de diarios, afiches, gráfica de la época y bocetos especialmente realizados para la muestra. Tal fue el caso de Aldo Bortolotti quien redibujó especialmente para la ocasión algunas de las obras de los sesenta.

Como parte de la muestra se llevaron a cabo tres jornadas de intercambio y debate con la participación de los artistas expositores que fueron moderadas por el historiador Guillermo Fantoni quien también escribió el texto del catálogo. Según comentó Gabriel González Suárez un gran número de personas asistió a la inauguración, la gran mayoría alumnos de la Escuela de Bellas Artes de la UNR. Fue en ese sector de público sobre el que tuvo mayor impacto.

Se ha hablado muy poco sobre esta muestra en contraste con todo lo que se ha dicho sobre la vanguardia. Es una incógnita dilucidar los motivos de tal opacamiento, aunque se puede pensar que estos jóvenes artistas cometieron la irreverencia de apropiarse de los hechos y ponerlos a la luz a pesar de la negación que dominaba la escena. También es posible que no se le haya dado crédito, inclusive a posteriori, porque no respondía a las expectativas historiográficas que han sido el eje de las lecturas sobre el arte de entonces.

Autora: Romina Garrido

Licenciada en Bellas Artes por la Universidad Nacional de Rosario

[rominamaga@gmail.com](mailto:rominamaga@gmail.com)

[Facebook Romina Garrido](#)